

Entrevista

JAVIER FONT

Presidente de FAMMA COCEMFE

“No soy un Robin Hood pero intento ayudar a la gente en todo lo posible”

Madrid / Marisa Domínguez

La trayectoria de Javier Font en el movimiento asociativo ha sido meteórica. Con tan solo 34 años ha llegado a una presidencia después de haber pasado, eso sí, por todos los cargos directivos de la Federación de Asociaciones de Minusválidos Físicos de la Comunidad de Madrid (FAMMA). “Es una recompensa al trabajo constante. Creo que tarde o temprano el que trabaja consigue sus objetivos”, afirma convencido.

A los 22 años sufrió un accidente de tráfico que le provocó una tetraplejía. “Mi vida cambió radicalmente —explica Font—. Los dos primeros años fueron duros. Tenía mi trabajo, mi pareja, mis perspectivas de futuro y todo se vio, por así decirlo, truncado. Fue cuando comencé a tener contacto con el movimiento asociativo. Vi que podía echar una mano a las personas que tenían una discapacidad como yo. Ahora le dedico tanto tiempo al trabajo que no puedo pensar en otras cosas”.

“El movimiento asociativo actual está bastante vertebrado y con mucha más fuerza que cuando yo comencé; hoy día existe más organización y aunque cada asociación cumple su función sí es verdad que debería ser un movimiento más cohesionado”, afirma Font.

ACCESIBILIDAD

Ha estado muchos años dirigiendo la Secretaría de Accesibilidad de la Federación, tema que a Javier siempre le ha preocupado. Es más, creó la Oficina de Denuncias de Accesibilidad y Ayudas Técnicas (ODAT) en el año 2001 que tramita, como su mismo nombre indica, las denuncias y aquellos problemas en materia de barreras arquitectónicas o ayudas técnicas que afectan a las personas con discapacidad en su vida diaria.

“Es una de las áreas donde más rápidamente ves los resultados de tu trabajo. Solucionas una serie de problemas que



Hombre comprometido que cree en el movimiento asociativo pero le gustaría que no fuese necesario. Hasta que llegue ese día piensa que para lograr metas tiene que haber visión de unidad y poner todo el empeño. Y con ese empeño sigue trabajando para y por el colectivo que representa.

muchas veces son gravísimos como es que la gente no pueda salir de su propio domicilio”, critica Font. “Es un servicio que funciona muy bien. Aunque en materia de accesibilidad se ha avanzado, todavía hay que concienciar más a la gente. Las quejas que más recibimos son debidas a problemas en las comunidades de vecinos o con las plazas de aparcamiento. A la gente le cuesta denunciar y enfrentarse al resto de los vecinos. Nosotros intentamos mediar y solucionar el problema sin llegar a la vía judicial”, añade.

Javier es consciente de que la Federación que representa aglutina a cuarenta organizaciones de diferentes discapacidades. Su objetivo: trabajar para y por el colectivo, mejorar su calidad de vida y

mantener lo que hay y mejorarlo. “Me va la vida trabajar en esto aunque me absorbe mucho tiempo. Tengo unos fuertes sentimientos humanos intentando ser lo más justo posible. No soy un Robin Hood pero si intento ayudar a la gente en todo lo posible. No me gustan las injusticias”, subraya.

TENACIDAD

“Al final ¿quién le pone el cascabel al gato? —continúa explicando Font—. Nosotros, desde FAMMA, llevamos doce años esperando que se apruebe la Ley de Eliminación de Barreras de la Comunidad de Madrid. Creemos que en enero del próximo año por fin saldrá publicada... pero el problema es que cuando las leyes se aprueban ya se han quedado obsoletas”.

Gracias a su empeño también se presentó este verano la Guía sobre los derechos de los niños con discapacidad en colaboración con el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid. “Un tema preocupante es, por ejemplo, el de la educación porque cuando los niños finalizan la enseñanza obligatoria pierden todas las medidas de apoyo —critica Font—. Estamos trabajando con la Consejería de Educación para que no pierdan esos apoyos. Hay universidades que cuentan con oficinas para los estudiantes con discapacidad pero es de carácter voluntario. Son apoyos que no tienen una continuidad en el tiempo y no es solución al problema real”.

Esta es otra de las cuestiones que preocupan al presidente de FAMMA y que forma parte de su agenda. Pero le rondan muchas más. Recientemente ha puesto en marcha el programa de pisos asistidos para discapacitados físicos. Pronto se presentará la Guía de Accesibilidad de la Comunidad de Madrid... En fin, para este hombre tenaz e incansable, luchar por la falta de reconocimiento de los más vulnerables es su prioridad porque, como el mismo afirma, “si consigues esa igualdad para ellos lo estarás consiguiendo para todos”.